

**ESTRATEGIAS EVALUATIVAS QUE FACILITAN LOS PROCESOS DE
APRENDIZAJE SIGNIFICATIVOS EN LOS ESTUDIANTES DE BÁSICA
PRIMARIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA BETHEL DE LA CIUDAD DE
SINCELEJO.**

NOEMI ESTER PERALTA HERNANDEZ

**Trabajo de grado para optar por el título de Especialista en Evaluación
Pedagógica.**

**Trabajo presentado a
Mgr. DIANA CLEMENCIA SANCHEZ GIRALDO
Mgr. LUZ ESTELLA PULGARIN**

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESPECIALIZACIÓN EN EVALUACIÓN PEDAGÓGICA
CENTRO REGIONAL MEDELLIN
2014**

ESTRATEGIAS EVALUATIVAS QUE FACILITAN LOS PROCESOS DE APRENDIZAJE SIGNIFICATIVOS EN LOS ESTUDIANTES DE BÁSICA PRIMARIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA BETHEL DE LA CIUDAD DE SINCELEJO.

La Institución Educativa Bethel de Sincelejo, es una entidad sin ánimo de lucro de Educación formal en los niveles Preescolar, Básica Primaria y Secundaria, y Media académica con profundización en inglés. Su propósito es brindar una formación integral a los educandos con poder de liderazgo que sean testimonio de vida y educación Cristo-céntrica para Colombia y las naciones, tiene como Misión la formación integral del educando con alta calidad humana, espiritual, ética, moral y científica, produciendo resultados excelentes en el desarrollo de su carácter y sus facultades, para desempeñarse en cualquier área del saber humano y poder cumplir con el propósito de Dios para con ellos y la sociedad. Para el año 2016, seguir siendo reconocida a nivel Municipal, Departamental, Nacional e Internacional, por ser formadora de hombres y mujeres íntegros con una alta calidad humana fundamentada en valores cristianos, éticos, morales y espirituales, por el desarrollo de habilidades en los diferentes campos del conocimiento humano, formándolos como personas productivas para la sociedad, competentes en su accionar.

Nuestra institución ofrece una educación Cristo-céntrica e integral mixta a través de un proceso de formación que se institucionaliza por medio de redes compuestas por la familia y la comunidad que brinda al educando experiencias extraescolares dando origen a un ambiente natural educativo, brindándole la oportunidad de aprender con base a la vivencia para que construya su propio conocimiento. Por esta razón consideramos importante el diálogo continuo entre docentes: La reflexión y la interrelación que llevará a la acción educativa, la construcción de indicadores de logros que permitan reconocer su evolución, logros y necesidades de formación dándole mayor importancia al proceso por el cual pasan los estudiantes para crear conceptos, proyectándose a ser autónomo e

individual, permitiendo que cada estudiante tenga su propio ritmo de aprendizaje y cada experiencia que el docente le brinde será un aporte para que él sea capaz de enfrentarse a la vida sin que se frustren sus anhelos.

Por otro lado, buscamos que el proceso formativo de los estudiantes en la institución, promueva el desarrollo de la personalidad, el carácter y el temperamento; para tener a su cargo la solución de situaciones problemáticas del área que enmarca las exigencias de la sociedad. Este proceso no es espontáneo, por el contrario requiere de una cuidadosa planificación requerida en el currículum. La efectividad de este proceso requiere de la apropiación de una pedagogía activa y teorías del aprendizaje, utilizando estrategias, instrumentos, materiales educativos y formas de evaluación que se apropien a estas corrientes. (Hendrick, 1990).

La pedagogía activa en nuestra institución es considerada como una opción coherente, con el fin de lograr la síntesis: Educación – fe – vida enmarcada en la filosofía de una educación cristiana, donde el crecimiento en la vida sólo puede realizarse por medio de experiencias de vida cristiana. Se parte de una pedagogía activa, porque Dios se manifiesta al hombre y lo hace saliendo a su encuentro. Los jóvenes han de ser protagonistas de sus propias acciones y proceso evangelizadores, el ser protagonista tiene un gran valor educativo y lleva a la responsabilidad y el compromiso, de modo que digan lo que viven, y vivan lo que dicen, personas comprometidas con la realidad histórica en la que viven.

La pedagogía activa permite establecer una organización docente, dirigida a eliminar la pasividad del alumno, la mera recepción, la memorización en conocimientos transmitidos, utilizando una didáctica de respuesta, necesidades internas que enseñan entre otras cosas a vencer de manera consciente las dificultades. Esta pedagogía provoca un movimiento de reacción y descubrimiento ya que en la misma el profesor facilita la actividad, observa y despierta el interés,

mediante la utilización de métodos activos (*situaciones problemáticas*) resultando el alumno el sujeto activo y el profesor un facilitador del proceso, Larroyo (1986). Por consiguiente la pedagogía activa genera unos aspectos positivos, que propician la utilización de métodos activos y técnicos grupales, el énfasis de los aspectos motivacionales de la enseñanza, la vinculación de la enseñanza con la vida, con la práctica y una concepción más amplia de la educación donde se contemplan tanto los aspectos instructivos como los educativos teniendo en cuenta la variedad de estilos de enseñanza.

Estas tendencias pedagógicas contemporáneas conciben a un profesor auténtico en sus relaciones con los educandos. Un maestro vivo que sea respetado y valorado positivamente por sus estudiantes, siendo capaz de reflexionar conjuntamente con ellos. El profesor tiene que lograr que los educandos no lo perciban como la autoridad fría, como aquél que divide al grupo en buenos y malos (*aceptando a unos y rechazando a otros*), ya que siempre termina sobrevalorando a los buenos, lo que puede tener trastornos a su personalidad y a su vez inseguridad a los llamados malos lo que en ocasiones trae frustraciones, de allí resulta fundamental que el profesor como facilitador acepte a los alumnos tal y como son, con sus virtudes y defectos y sepan orientarlos de acuerdo a sus posibilidades reales y necesidades (*trabajo diferenciado*), llevando al educando a aprender a aprender.

Con base en el decreto 1290 de 2009, por el cual se reglamenta la evaluación del aprendizaje y promoción de los estudiantes de los niveles de educación básica y media, se considera que la evaluación es un proceso que se realiza en forma permanente haciendo un seguimiento al alumno, que permita observar el progreso y las dificultades que se presenten en su proceso de formación, aplicándola al final de cada tema, unidad, periodo, clase o proceso. Se tienen en cuenta todos los aspectos o dimensiones del desarrollo en él educando, como las **pruebas escritas, orales, observación directa, desarrollo de talleres y guías, laboratorios, Pre-saber interno** para evidenciar el proceso

de aprendizajes y organización del conocimiento. Su aplicación se hará efectiva a través de consulta de textos, notas, solución de problemas y situaciones, ensayos, análisis, interpretación, proposición, conclusiones, y otras formas que los docentes consideren pertinentes y que independicen los resultados, de factores relacionados solamente con simples recordaciones o memorización de palabras, nombres, fechas, datos, cifras, resultado final, y que no tienen en cuenta el proceso del ejercicio y no se encuentren relacionadas con la constatación de conceptos y factores cognoscitivos.

Muestra relevancia la observación de comportamientos, actitudes, valores, aptitudes, desempeños cotidianos, conocimientos aplicados en una sana convivencia, registrando en detalle los indicadores de desempeño en los cuales se desarrollan, y que demuestren los cambios de índole cultural, personal y social del estudiante, dándole apertura al diálogo con el alumno, y padre de familia, como elemento de reflexión y análisis, para obtener información que complemente la obtenida en la observación y en las pruebas escritas.

Se permite la autoevaluación por parte de los mismos estudiantes, y la participación de los padres de familia en la evaluación de sus hijos a través de ACTIVIDADES FORMATIVAS dejadas para la casa, y sobre las que los padres evaluarán por escrito el cumplimiento y estudio de las mismas en el cuaderno o agenda de control del estudiante.

LA COEVALUACIÓN entre los educandos, cuando se desarrollen talleres, guías y pruebas escritas o conceptuales dentro del salón. Los Conversatorios, mesa redonda, con la misma intención del diálogo, realizada entre el profesor y el educando o un grupo de ellos.

Se tienen en cuenta los diferentes ritmos de aprendizaje del educando en sus aspectos de interés, capacidades, dificultades, limitaciones de tipo afectivo, familiar, nutricional, entorno social, físicas, discapacidad de cualquier índole,

estilos propios, dando un manejo diferencial y especial según las problemáticas relevantes o diagnosticadas por profesionales.

Cada profesor identifica las características personales de sus estudiantes en especial las destrezas, posibilidades y limitaciones, para darles un trato justo y equitativo en las evaluaciones de acuerdo con la problemática detectada, y en especial ofreciéndoles oportunidades para aprender del acierto, del error y de la experiencia de vida.

Se busca en los educando la capacidad de comprensión, el significado de los procesos y los resultados que obtienen, y junto con el profesor, hagan reflexiones sobre los alcances y las fallas; para establecer correctivos pedagógicos que le permitan avanzar en su desarrollo de manera normal. Las evaluaciones y sus resultados serán tan claros en su intención e interpretación, que no lleven a conflictos de interés entre educandos, profesores y padres de familia o acudientes.

El proceso de evaluación es considerado de forma participativa, donde e involucra al educando, docente, padre de familia y otras instancias que aporten a realizar unos buenos métodos en los que sean los estudiantes quienes desarrollen las clases, los trabajos en foros, mesa redonda, trabajo en grupo dentro del aula de clases, debates, conferencias, exposiciones, prácticas de campo, laboratorios y taller, con el fin de que alcancen entre otras las competencias de interpretar, argumentar y proponer, con la orientación y acompañamiento del profesor se parte de los intereses, necesidades y características de los niños y de los ejes, procesos y desarrollos propuestos en nuestro Proyecto Educativo Institucional, con respeto de los ritmos individuales, para dar a los niños flexibilidad y autonomía en su pensar, sentir y actuar, reduciendo el poder adulto del maestro, se busca generar el interés y el gusto por aprender, permitimos y potenciamos el desarrollo integral del lenguaje, desarrollamos la socialización, la crítica constructiva, la

independencia, la autonomía, la responsabilidad, la creatividad, la sensibilidad y la imaginación.

La evaluación nos permite replantear los procesos y metodologías educativas, cuando se presenten indicios de reprobación en alguna área, analizando las causas y buscando que lo aprendido en clase, incida en el comportamiento y actitudes de los alumnos en el salón, en la calle, en el hogar y en la comunidad en que se desenvuelve.

El sistema de evaluación, está categorizado con base a los siguientes niveles: Desempeño bajo, la valoración de desempeño en este nivel es de 1.0 a 3.19 y consiste en que después de haber cumplido en sus actividades académicas de recuperación, el alumno presenta dificultades en su desempeño académico y actitudinal, desempeño básico, la valoración en este nivel de 3.20 A 3.99 y se evidencia cuando el alumno presenta algunas dificultades en su desempeño académico y actitudinal, desempeño alto, la valoración en este nivel de: 4.0 A 4.59 con relación a las áreas obligatorias y fundamentales, teniendo como referente los niveles de desempeño, estándares, competencias y las orientación y lineamientos curriculares establecidas en P.E.I, y el desempeño superior, está establecido de 4.60 a 5.00 demostrando un excepcional alcance en lo propuesto.

Considero que el proceso de evaluación de acuerdo a los resultados arrojados, nos permite hacer un alto a nosotros los docentes y verificar si ese resultado ha sido óptimo y en pos de que deberíamos trabajar. Evaluarse uno mismo en ocasiones resulta ser un ejercicio muy difícil, pero a través del ejercicio de la observación aplicado a mis compañeros pude verificar el método de evaluación aplicado hacia los alumnos, y denotar cuales son las debilidades que están involucradas en mi proceso de enseñanza- aprendizaje arrojando una evaluación no efectiva.

Sabemos que la evaluación es el proceso sistemático que se ubica en los procesos y se constituye en una acción natural e inherente a la acción educativa, que le posibilita al estudiante, tomar conciencia de los aprendizajes logrados y asumir mayores niveles de responsabilidad frente a las transformaciones y avances alcanzados. Pero de antemano debo tener claridad que para que ese proceso se dé con mayor efectividad debo como profesional en la educación hacer un engranaje de las estrategias que utilizo en el aula de clase para impartir el conocimiento.

La actividad de la guía de observación aplicada a mis compañeros (ver anexo 1) fue una experiencia que me permitió reflexionar sobre los métodos y procesos de evaluación aplicados en el aula y pude descubrir que mi objetivo debe ir encaminado a que el proceso de enseñanza y aprendizaje se haga efectivo y evidenciado de manera positiva a través de los procesos de evaluación y para eso tener en cuenta algunas estrategias que facilitan tal proceso:

Debe existir relación, comunicación entre docente – estudiantes, los temas u objetivos deben despertar el interés en los educandos, teniendo en cuenta los pre saberes de cada uno de ellos, sin olvidar que la motivación por el aprendizaje debe ser constante, el interés debe estar centrado por conocer el nivel de conocimiento de los educandos, a través de la socialización de pre saberes y tener respuesta oportuna a los cuestionamientos que plantee el alumno sobre la temática relacionada.

Estimular la participación activa de los estudiantes dentro del aula, y utilizar diversas estrategias de evaluación, cuando se evidencia el no alcance del nivel de desempeño propuesto, debe ser un accionar permanente por parte del docente, con el fin de enmarcar las diferentes competencias del saber, y así permitir que el educando desarrolle una capacidad de producción y análisis del conocimiento.

En la aplicación del ejercicio de observación y aplicación de la guía a algunos docentes de la institución (ver Anexo 1), pude encontrar fortalezas, pero también algunos aspectos a mejorar en pro de un proceso efectivo de evaluación. Dentro de un aula de clase encontramos variedad de educandos que en lo particular se identifican con su propio estilo de aprendizaje y en los cuales se debe tener en cuenta para que el resultado sea el esperado; descubro que el modelo pedagógico establecido (activo), permite que cada estudiante tenga su propio ritmo de aprendizaje y cada experiencia que el docente le brinde será un aporte para que él sea capaz de enfrentarse a la vida sin que se frustren sus anhelos, pero al momento de interactuar en la práctica docente, se nos olvida que en el aula de clase existen estudiantes con diversos ritmos de aprendizajes, por lo cual considero que como profesional en la educación debo velar por el alcance total de los conceptos impartidos en el aula y establecer una estrategia de evaluación que permita asimilar dichos conceptos.

La pedagogía activa aplicada permite establecer una organización docente, dirigida a eliminar la pasividad del educando, la sola recepción, la memorización en conocimientos transmitidos, utilizando una didáctica de respuesta, necesidades internas que enseñan entre otras cosas a vencer de manera consciente las dificultades, y como docente en el aula debo procurar que las estrategias de evaluación vayan enmarcadas por las diferentes competencias del saber, teniendo en cuenta que el educando está en capacidad de argumentar, proponer, comunicar e interpretar diversos contenidos. Lo anterior facilita a que el educando deje de ser pasivo y se convierta en un educando activo.

Nosotros en nuestra la labor profesional docente debemos ser un facilitador del proceso de enseñanza-aprendizaje y aceptar a los educandos tal y como son, con sus virtudes y defectos y saber orientarlos de acuerdo a sus posibilidades reales y necesidades, donde el educando se vea involucrado en el **aprender a aprender**.

Es evidente que en muchas ocasiones se lleva a la práctica un proceso de exclusión con nuestros educandos, y los clasificamos de acuerdo al nivel y alcance de los contenidos. En el aula de clase en su mayoría los educandos que se destacan con un buen nivel se tratan de ubicar en la parte delantera del salón de clase y se nos olvida el resto, mi deber como docente es involucrar a todos en el proceso utilizando diversas estrategias que me permitan tener una evaluación efectiva.

La institución establece los ritmos de desarrollo del educando en sus distintos aspectos de interés, capacidades, ritmos de aprendizaje, dificultades, limitaciones de tipo afectivo, familiar, nutricional, entorno social, físicas, discapacidad de cualquier índole, estilos propios, dando un manejo diferencial y especial según las problemáticas relevantes o diagnosticadas por profesionales, y es notable que lo anterior se muestra como una debilidad ya que dentro de las aulas de clases encontramos diversos estudiantes diagnosticados con dificultad de aprendizaje, se dan a conocer sus nombres en las diferentes reuniones de áreas y se nos informa que el tipo de evaluación con ellos debe ir enmarcado en la flexibilidad logrando el alcance total del nivel de desempeño, pero en la práctica dentro del aula de clase se olvida y utilizamos una misma comunicación del conocimiento y evaluación, considero que existen diversas estrategias las cuales deben ser implementadas y así verificar que el proceso de educación también sea efectivo en cada uno de ellos.

Teniendo en cuenta lo anterior plantea la pregunta de investigación, **¿Cuáles estrategias evaluativas facilitan el proceso de aprendizaje significativo en la población de la básica primaria de la institución?**

Antes de empezar a evaluar es necesario empezar a conocer las expectativas e intereses personales de cada nuestros estudiantes, para poder ir ubicado en el contexto de aprendizaje de cada uno de ellos.

En segunda instancia realizar un diagnóstico que nos permita visualizar la situación académica y el tipo de inteligencia propia del estudiante, aplicar la evaluación por competencia, ya que es una de las herramientas que favorece el proceso de aprendizaje y permite aplicar planteamiento de situaciones que demanden la solución a problemas reales, propuestas desde una situación didáctica.

Promover distintas formas de evaluación y tareas alternativas donde el estudiante pueda elegir, dando oportunidades para revisar y repensar. También es necesario estimular habilidades metacognitiva, para que el estudiante tome conciencia de su propio proceso de aprendizaje, de sus avances, estancamientos, de las acciones que le han hecho progresar y de aquellas que le han inducido a error, Utilizando las técnicas e instrumentos propios para el mismo como: participación activa en clase, pruebas escritas y orales, observación directa en clase, aplicación de talleres y guías, desarrollo de talleres individuales en clase, dramatizados, conversatorios, desarrollo de guías, Juegos y dinámicas dirigidas.

Nowlesy Holt-Reynolds (1991) nos plantea que la narración biográfica narrativa en la educación favorece, no sólo la comprensión del mundo escolar, sino que también clarifica el origen de sus ideas educativas, las cuales repercuten en la actual formación como maestros e influirán en la futura labor educativa, por lo tanto reflexiono y a realizo un poco de historia sobre los procesos de evaluación vividos desde mi propia experiencia como educando y la que actualmente estoy aplicando como profesional docente *“La pedagogía tradicional la cual era presente, y es considerada como un sistema de tratamiento de la información, de transmisión y de comunicación escolares”*. Comenius (1992)

A lo largo de la historia este proceso de evaluación ha ido cambiando y ha dejado marcas en diferentes generaciones. Volver al pasado y detenerme en especial en la época del colegio es algo muy gratificante, pero quizás las prácticas propias de la evaluación aplicadas en ese tiempo eran un poco estrictas, existía

poca flexibilidad; la comunicación de saberes como la evaluación estaban enmarcadas en un modelo tradicional el cual es considerado como un sistema de tratamiento de la información, de transmisión y de comunicación escolares, y según la lógica de este modelo, la acción pedagógica se establece, o más exactamente se identifica principalmente alrededor de la actividad del único actor reconocido que es el profesor. Se considera la enseñanza como el principal elemento realizador (*Platón, Comenius, Herbart*) dejando en cierto modo resultados notables.

Comparando un poco la educación de antes con la actual, es notable ver que uno como estudiante se mostraba más interesado por aprender, la responsabilidad jugaba un papel importante y a través de la exigencia de los docentes que teníamos tratábamos de dar el mejor resultado en el proceso de evaluación.

La evaluación escolar era un factor esencial para promover el desarrollo del educando, del maestro, de la institución escolar de la comunidad y por lo tanto de la calidad de todo el proceso educativo. Existían debilidades y eran detectables porque los conocimientos fueron impartidos de manera tradicional, muy poco actuábamos como educandos, nosotros solo éramos receptores del conocimiento y existía limitación para la producción del mismo. Cada clase desarrollada, había que memorizarla, por que como estudiantes debíamos estar preparados para contestar de manera exacta y precisa en las famosas “previas”, es lo que hoy conocemos como examen o evaluación. Cuando el profesor decía en el aula hay “previas” se tornaba un ambiente traumático, porque significaba que teníamos que utilizar la tarde para memorizar cierta cantidad de hojas del cuaderno asignado y nuestros padres verificaban ese proceso haciéndonos preguntas textualmente como se encontraban consignadas. También existía el famoso cuestionario, una cantidad de preguntas a las cuales uno tenía que darles respuesta textualmente y memorizarlas para poder asumir con calidad el desarrollo de una “previa”.

Otro método utilizado por los docentes de la época en los 80 eran las tareas, consistían en enviar cantidad de actividades para desarrollar en casa, las cuales tenían mucha importancia, no existía el internet y como educandos frecuentábamos la biblioteca y podíamos dar solución a cierta cantidad de actividades asignadas, en ellas podríamos utilizar textos, leer y verificar cual era la respuesta más acertada para colocar en nuestros cuadernos, lastimosamente hoy en día eso se ha perdido los estudiantes solo utilizan el internet y muy poco se selecciona material que fundamente una consulta o investigación asignada.

Cada una de esas tareas o previas, tenían una valoración cualitativa, la cual era colocada de acuerdo a su rango y con un color específico (rojo valoración negativa, azul o negro positiva). La escala era la siguiente:

I: insuficiente, A: aceptable: bueno, E: excelente.

Al momento de ser evaluado, se esperaba con muchas ansias los resultados, contaba cuantos rojos tuvo mi hoja, eso significaba mucho porque podíamos estar metidos en serios problemas, significaba que no habíamos alcanzado lo propuesto.

Aunque como educandos éramos muy entregados para cumplir el objetivo, se evidenciaban muchas debilidades, sólo receptores del conocimiento y todo lo trabajábamos con la memoria, con poca capacidad de producir dentro de las aulas de clases, y la famosa “previa” era un método de presión que el profesor utilizaba para que todos avanzáramos y pudiéramos aprobar el año escolar.

En el grado 10° sucedió algo que me marcó, en la materia de Inglés (así se llamaba en ese tiempo), mostré muchas falencias y faltando 2 semanas para culminar el año escolar, la profesora me da a conocer que no alcanzaba a aprobar la materia. Para mí fue muy duro, porque sé que estaba hablándome no solo de reprobar la materia, si no el año escolar, en ese tiempo ningún educando pasaba

al grado siguiente con una materia pérdida, por lo menos eso era lo que nos hacían saber en las aulas de clases directivos y docentes.

No recuerdo tanto la mala experiencia de reprobar, porque puede a través de un proceso de habilitación aprobarla, recuerdo más bien la carencia de didáctica que tenía mi profesora en ese tiempo para darme a conocer el saber lo cual perjudicaba de una u otra forma el proceso de evaluación, porque era considerada una materia muy fastidiosa, pero hoy puedo concluir que no lo fue, considero que allí faltó que el docente jugara un papel más adecuado para dar a conocer el saber.

Hoy que estoy en ejercicio de la docencia, reflexiono un poco y concluyo que al ingresar a un aula de clase y empezar a abordar diferentes ejes temáticos con variados educandos es importante detenerse un poco a evaluar el terreno al cual voy a empezar a trabajar, no puedo descartar que nuestros muchachos son abarcados por su intelecto, sus emociones, su voluntad y algunos entran al aula de clase con la disposición de aceptar lo que se les imparte y otros no lo aceptaran

No debo solo pensar en un resultado evaluativo al finalizar, debo detenerme en conocer la realidad humana de mis estudiantes, en ocasiones se desconoce que tal muchacho está atravesando diversos problemas y es difícil que su resultado sea el esperado.

Las personas aceptan lo que están dispuestos a aceptar, y rechazan lo que están dispuestos a rechazar. Si mis estudiantes tienen una actitud positiva, tienden a tomar para si lo que escuchan, si su actitud es negativa, tiende a dejarlo todo tirado no importando el resultado, si el estudiante tiene sentimientos negativos hacia el docente, siempre estará rechazando el conocimiento, pero si hay una buena actitud entre ambos, estudiantes-docentes se podría lograr un resultado óptimo en el desempeño de la evaluación.

Lastimosamente invertimos el proceso, entramos al aula de clase, con una actitud de poder y autoritarismo utilizando las populares amenazas y coacción para que el muchacho pueda producir, debemos cambiar este paradigma, estableciendo una buena relación docentes-estudiantes, implementar una conexión armoniosa de manera que al momento de impartir el conocimiento el estudiante se sienta libre para interactuar y sobre todo alcanzar el objetivo de la evaluación

Al conocer a mis estudiantes, estoy más capacitado para satisfacer sus necesidades, debo cargar con la necesidad de mantener apropiadamente motivados a mis estudiantes y así notare que el proceso de enseñanza-aprendizaje es más efectivo, y se refleja en los resultados de la evaluación.

Me detengo un poco también en conocer las habilidades de nuestros estudiantes, precisamente nuestro modelo pedagógico activo, habla de que nuestro proceso de enseñanza- aprendizaje debe ir enmarcado a los diferentes tipos de aprendizaje detectados en el aula, esa es nuestra labor descubrir realmente la manera más fácil y frecuente que el educando utiliza para captar el conocimiento, no debemos cuadrificar nuestras enseñanzas y mucho menos los procesos de evaluación , el alumno está en la libertad de poder demostrar que alcanza tal nivel a través de sus habilidades.

Conocemos que evaluación es un proceso sistemático y continuo que permite reunir información acerca del proceso enseñanza-aprendizaje, es decir, el grado en que se están alcanzando o no, los objetivos, pero es importante enmarcar ese objetivo al desarrollo humano, el cual hace referencia al proceso mediante el cual es posible aumentar las opciones para todos los habitantes de un país o región en diversos ámbitos como lo son el educativo, laboral, material, recreativo y cultural.

Uno de los objetivos del desarrollo humano es incrementar el bienestar integral del individuo en todas las esferas de la vida. Nuestras aulas de clases, precisamente están llenas de diversos sujetos los cuales tienen la necesidad de ser enseñados y educados, con el fin de que puedan ser útiles a la sociedad. Es muy relevante preguntarnos ¿para qué evaluamos?, ¿Cuál es el propósito de nuestra evaluación?, ¿nuestra evaluación debe ser meramente cognitiva, o debe enfocarse al desarrollo de la vida?

Cada área tiene trazada su transversalidad y precisamente el enfoque de todas debe enmarcar sus objetivos, con el fin de que el conocimiento sea integral. No podemos desligar la evaluación del desarrollo humano, si lo hacemos, entramos a ubicar la evaluación como un instrumento, que solo mide el desempeño de un estudiante, de tal manera que se pueda establecer un respectivo rango, clasificando al sujeto. Trabajar bajo este enfoque no propicia un desarrollo de formación integral del ser.

Evaluación-desarrollo humano tienen el fin de transformar la educación y fortalecer las necesidades del ser humano ,sus propósitos deben ir enmarcados a que el estudiante construya a través de los buenos procesos de evaluación una mejor calidad de vida, y pueda lograr en determinado tiempo suplir sus necesidades fundamentales.

Al hablar de desarrollo humano debemos propiciar en nuestros estudiantes, la comunicación la cual es esencial en cualquier campo de interacción humana, porque nos permite transmitir y compartir conocimientos, conceptos, sentimientos, ideas, emociones, estados de ánimo entre otros, dar espacio a la participación como un medio para alcanzar los objetivos institucionales, constituyendo una forma de abordar con visión compartida un cometido social y enfrentar desde esta perspectiva la responsabilidad por el desarrollo del proceso educativo y de sus resultados.

Es objetivo primordial de todos y cada uno de los niveles educativos el desarrollo integral de los educandos mediante acciones estructuradas encaminadas a, formar la personalidad y capacidad de asumir con responsabilidad y autonomía sus derechos y deberes, fomentar prácticas democráticas para el aprendizaje de los principios y valores de la participación y organización ciudadana y estimular la autonomía y responsabilidad.

No solo debemos detenernos en el desarrollo humano de cada individuo, también es importante conocer que cada persona posee en distinta cantidad o grado cada una de las inteligencias múltiples, pero la forma en que las combina o mezcla genera múltiples formas individualizadas del comportamiento inteligente, algo parecido a lo que sucede con la combinación de los rasgos faciales que dan lugar a las caras o rostros individuales. Gardner (1983), propone que cada persona va estabilizando formas de mezclar estas inteligencias adquiriendo una idiosincrasia muy personal (algo así como una personalidad propia en la esfera cognitiva). Este hecho es muy evidente en el ámbito escolar, donde, a pesar de la voluntad de amalgamar las técnicas educativas en sistemas uniformes, los estudiantes parecen resistirse a esta acción educativa mostrando diariamente su individualidad en los modos de aprender. Además, insiste Gardner, estos «estilos o preferencias personales » parecen muy estables, como si se hubiesen fijado en periodos precoces del desarrollo infantil, siendo, por tanto, muy resistentes al cambio. El propio Gardner dice: «Ni los gemelos monozigóticos (ni tan siquiera los clones), tienen la misma amalgama de inteligencias. *Los individuos desarrollan, a partir de sus experiencias únicas, unos perfiles de inteligencia idiosincrásicos, propios de cada persona*» (Gardner, 1983)

Me ubico un poco en el papel de los estudiantes dentro del aula de clase porque en muchas ocasiones los obligamos en el desarrollo de las diferentes actividades programadas, a que todos obtengan un resultado óptimo, pero se hace necesario confirmar si en realidad la enseñanza a ellos fue transmitida de la misma manera, sin tener en cuenta que cada uno de ellos tiene un estilo diferente de captarla.

Tuve la oportunidad de asistir a una capacitación donde precisamente el expositor desarrollaba su conferencia bajo los criterios de las múltiples inteligencias y los estilos de aprendizaje. En su ponencia, se desarrollaba una serie de actividades, las cuales trataban de ubicar a los participantes en la manera

particular de aprender, precisamente pude detenerme y comprender la manera como yo aprendo, una de las actividades a desarrollar fue colocar una serie de imágenes, las cuales debía observar detenidamente, pero solo pude mirar las tres primeras luego las pase por desapercibido al momento de hacer las respectivas preguntas sobre los contenidos de las imágenes pude contestar solo tres, el resto no las tuve en cuenta. Luego colocan una serie de sonidos, que aunque no estaba viendo mi cerebro se activó muy fácilmente y pudo guardar cada uno de ellos a través del escuchar, al momento de lanzar la pregunta el expositor de que sonidos se identificaban, pude referirme a ellos libremente, seguidamente entrego un lápiz y un memo y con la palabra “paseo” debíamos hacer un dibujo y un relato, inicie con el relato porque enseguida fluyeron a mi ideas propias para plasmarlas en el escrito, cuando quise llegar al dibujo descubrí que se me hacía difícil.

Con todo lo anterior pude concluir que mi estilo de aprendizaje está enmarcado en la **Inteligencia lingüística**, la cual se utiliza en la lectura de libros, en la escritura de textos, y en la comprensión de las palabras y el uso del lenguaje cotidiano. Esta inteligencia se observa en los poetas y escritores, pero también en oradores y locutores de los medios de comunicación, y la **Inteligencia musical** la cual se utiliza al cantar una canción, componer una sonata, tocar un instrumento musical, o al apreciar la belleza y estructura de una composición musical. Naturalmente se observa en compositores y músicos en general.

Una de las conclusiones que puedo extraer de la propuesta de Gardner (1983) es la importancia de la variabilidad interindividual en el rendimiento cognitivo. Allí donde haya un conjunto de individuos enfrentados a unas tareas concretas podremos ver la personalidad individual aflorar en forma de diferencias en los modos de reaccionar, actuar, resolver las tareas, y, lo que es más importante, esta variabilidad es funcionalmente adaptativa, no un simple accidente de la realidad individual.

Por eso es necesario identificar el tipo de inteligencia de nuestros estudiantes, así podríamos obtener un mayor resultado dentro del proceso enseñanza aprendizaje.

Como maestro debo estar en la capacidad de enseñar con propósitos específicos para la lograr fortalecer una educación integral en nuestros estudiantes, no debo olvidar que como maestro soy un estudiante dentro de los estudiantes, porque nosotros también estamos en constante crecimiento y aprendizaje. Debo preocuparme como maestro por un crecimiento intelectual, es decir en primera instancia debo mantener un programa constante de estudio, auto capacitación y desarrollo de lecturas que me permitan actualizarme en las normas vigentes y conocimiento propios del área, también debo procurar conocer a mis estudiantes, debo convertirme en una autoridad respecto a las necesidades y características generales de cada uno de mis estudiantes, no se trata de conocer un grupo se trata de saber leer un aula de clase, de poder en particular identificar las habilidades, destrezas y aprendizaje de cada uno de ellos .

Es muy claro cuando el doctor Howard Hendricks(1998), manifiesta que uno de los principios de la educación es que la manera como nuestros estudiantes aprenden, determina la manera como yo como docente enseño. Procuero en mis clases dar un estímulo y motivación del conocimiento, llevando a cada uno de mis estudiantes a que pueda convertirse en un investigador, un descubridor y hacedor del conocimiento transmitido.

En aula, es importante que el docente-facilitador sea capaz de crear un entorno en donde el clima emocional y afectivo que existe en el salón de clases es decisivo para el éxito de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, lo cual resulta en un reto.

Una de las razones principales de este reto es que las evaluaciones han obligado al docente a ser participante en un concurso de popularidad para agradar a sus estudiantes y resultar bien evaluado, lo que hacen y dicen afectan este

clima, y si se realizan acciones para evadir responsabilidades o se dicen frases para consecuentes, en lugar de fomentar el aprendizaje, se está evadiendo el rol que se tiene.

El que hacer pedagógico debe incidir en la formación integral, un concepto de por sí ya complejo por sus distintas acepciones y participaciones, sin embargo con un enfoque sistémico y de corresponsabilización, se puede atender la mediación por todos sus actores desde su propio ámbito: académico, familiar, social, cultural, entre otros. Asignando a cada entorno su nivel de participación y compromiso.

En el aula, sabemos que la relación docente-estudiantado está *mediada* por la asignatura, los medios y los afectos personales, por lo que para trabajar en el nivel adecuado de logro, deben definirse estrategias, alcances y por supuesto roles, lo cual se logrará en un trabajo colegiado, abierto al cambio y a una noble participación, en la que no debe dejarse fuera a la familia.

Retomando un poco los procesos de evaluación, sabemos que a través de esta se abre camino a grandes cambios, aunque en su totalidad no es positiva, pero como docentes que somos se nos da la oportunidad de involucrarnos y conseguir estrategias que permitan fortalecer este proceso.

El decreto 1290 de 2009 que hoy rige los procesos de evaluación brinda autonomía, pero muchos en la práctica profesional docentes están todavía enfrascados en una educación tradicional, donde el educando es un simple receptor del conocimiento, donde se le priva o imposibilita la oportunidad de producir dentro del aula de clases, y se deja a un lado la oportunidad de múltiples estrategias que facilitan el proceso de evaluación.

Es una apreciación muy personal lo que voy a escribir a continuación, si el 60% de un grupo de estudiantes de equis aula no logra alcanzar el nivel de desempeño trazado, ¿será culpa de la estrategia docente o de los educandos?,

creo que es importante detenerse un poco y evaluarnos primeramente nosotros como educadores y poder tener claro cuáles serán las estrategias a utilizar dentro del aula para tratar que en su mayoría y ojala fueran todos los educandos puedan asimilar el conocimiento impartido y alcanzar el nivel de desempeño, nunca olvidemos que en nuestras aulas de clases existen variedad de estudiantes y que no todos asimilan de igual manera.

La preocupación de nosotros los docentes hacia nuestros estudiantes no debe estar tanto enfocada a una valoración o promedio, eso debe trascender mucho más, es lograr que la comunicación del conocimiento sea asimilado de la mejor manera. Un día muchos fuimos estigmatizados y marcados por una valoración negativa y resaltada en color muy notorio, pero lastimosamente eso aún se evidencia en la práctica profesional, de manera consciente o inconsciente clasificamos a nuestros estudiantes dentro del aula de clase.

Anteriormente la educación tradicional permitía que el docente fuera un transmisor de conocimientos, enfocándose solo en la enseñanza del alumno, (Weil, 1985, 11) pero en la actualidad hemos sido capacitados para dar un giro a ese proceso de enseñanza - aprendizaje y así lograr un óptimo resultado en los niveles de evaluación, debe existir bilateralidad, debemos ser guías y facilitadores del conocimiento, logrando así un proceso de interacción con nuestros estudiantes. No debemos ignorar que al comunicar conocimiento debo enfocarlos desde los tres tipos de aprendizajes y así poder lograr una evaluación efectiva.

Procurar que cada uno de los ejes temáticos de las distintas áreas, se ubiquen en el tipo de aprendizaje adecuado, es decir, para poder lograr una evaluación pedagógica efectiva debo llevar a mis estudiantes al campo conceptual o cognoscitivos, al (saber ser) a través de éste, ellos se pueden relacionar con tareas propias del conocimiento en sus diferentes niveles, y como educador puedo responder a los siguientes interrogantes: ¿Qué saben mis estudiantes? ¿Qué quiero que sepan? .Luego de comunicar el conocimiento también percatarnos en

que nuestros estudiantes no simplemente se queden con el saber, también proporcionar en ellos (el saber hacer), es decir lo procedimental, que consiste en representar las habilidades que deben alcanzar cada uno de ellos, lo manipulativo, lo práctico, debo responder a los siguientes interrogantes ¿qué saben hacer mis alumnos? ¿Qué quiero que sepan hacer mis educandos?, y en última instancia involucrar a los educandos en tareas relacionadas con los afectos, actitudes y valores que conlleven a responder a los interrogantes: ¿Para qué saben hacer? ¿Cómo saben hacer las cosas?

Resalto que como docente debo servirme de la evaluación para ayudar a mis educandos a aprender, y no solo para enjuiciar sus trabajos y resultados, por eso debo tener en cuenta una evaluación integral en todos los aspectos, académicos, personales y sociales y así lograr un óptimo resultado en el proceso de los educandos.

El recorrido por la historia nos muestra como algunos autores, han manifestado sus dudas y apreciaciones, sobre si los responsables políticos y técnicos del desarrollo de nuestro sistema educativo han tenido en cuenta las dificultades que los docentes podían encontrar para afrontar con decisión los desafíos que conlleva una educación basada en evaluación por competencias (Zabala y Arnau, 2007)

La evaluación dentro del aula ha tenido un surgimiento y cada autor ha dado a conocer su apreciación y reconocimiento en tal proceso. El modelo de evaluación que predominó en aulas y escuelas durante el siglo pasado, en los primeros años, los expertos en mediciones creían que podían usarse pruebas nuevas y objetivas para estudiar y mejorar los resultados de la educación, así como para encargarse del diagnóstico y la colocación de estudiantes de acuerdo con sus necesidades de aprendizaje (Symonds, 1927; Thorndike, 1913). El punto de vista prevaleciente fue que los expertos debían elaborar pruebas estandarizadas que los docentes utilizarían con objeto de incrementar la precisión en su toma de decisiones. Además, los expertos en mediciones empezaron a

enseñar a los maestros cómo hacer sus propias pruebas siguiendo principios científicos de medición. En aquellos primeros años, se desarrolló un sistema para los libros de texto de mediciones con el fin de enseñar a los maestros cuestiones sobre la validez y la confiabilidad (utilizando representaciones en su mayor parte cuantitativas), la elaboración de pruebas, los formatos, así como análisis estadísticos de los resultados de las pruebas. Este sistema —que consistía casi exclusivamente en pruebas formales, cuestionarios y calificaciones— ha seguido siendo el modelo de los libros de texto hasta el día de hoy.

En contraste con este modelo técnico y cuantitativo, existe un punto de vista diferente de la evaluación en el aula, que se desarrolló a fines del siglo XX y que busca lograr que, en mucho mayor medida, el estudiante alcance un entendimiento; asimismo, busca obtener el uso formativo de la evaluación como parte del proceso de aprendizaje (Black, y Wiliam, 1998; Gipps, 1999; Shepard, 2000). A principios de la década de los ochenta, el interés en reformar la práctica de la evaluación se vio acuciado por un uso mayor de pruebas estandarizadas, cuyo propósito era la responsabilización, y por una evidencia cada vez mayor de que los formatos estrechos de pruebas tenían un efecto perjudicial en la calidad de la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes (Resnick y Resnick, 1992; U.S. Congress, *Office of Technology Assessment*, 1992). Adelantándose a los expertos en mediciones, los especialistas en las materias empezaron a desarrollar estrategias de evaluación que se vinculaban más estrechamente a los objetivos curriculares (Kulm, 1990; 1993; Morrow y Smith, 1990; Valencia y Calfee, 1991). Por otra parte, la investigación en psicología cognitiva y motivacional aportó tanto la teoría como las evidencias, gracias a las cuales se perfiló el camino para los cambios que se necesitaban (Black, y Wiliam, 1998; Crooks, 1988; Pellegrino, Chudowsky y Glaser, 2001). Por último, este nuevo modelo de evaluación en el aula, se ha hecho manifiesto en un nuevo tipo de libro de texto de evaluación fundamentado en la práctica docente (Stiggins, 2001; Taylor y Nolen, 2005). Al señalar la naturaleza fundamental de esta transformación, unos cuantos expertos

en mediciones han empezado a preguntar cómo deberían cambiar las ideas tradicionales de validez y confiabilidad en el contexto del aula.

Me muestro de acuerdo con la siguiente apreciación, la labor del docente incorpora obligatoriamente las tareas de evaluación. Pero evaluar es mucho más que plantear una actividad para comprobar lo que los alumnos han aprendido. Implica otras muchas acciones tanto en relación con los educandos evaluados como en relación con otras instancias afectadas por la evaluación (compañeros de equipo, de depto., comisión pedagógica de la institución, padres, entre otros.)

El desarrollo de las competencias docente para evaluar el aprendizaje del alumnado debe tener un lugar central, específico, destacado en la formación integral del discente. (López, 2012).

En la Institución Educativa Bethel se busca implementar estrategias evaluativas que faciliten los procesos de aprendizaje significativo en los estudiantes de la básica primaria.

Teniendo en cuenta esta población, conformada por 237 estudiantes se escoge un 10% como punto muestral, y a través de una encuesta aplicada a 23 de ellos (ver anexo 2), pude inferir que la población pertenece a un estrato social económico en categoría 3, lo cual dentro de nuestro municipio según la estratificación de la población pertenecen a un nivel económico considerable, pero es notable que las familias que integran la comunidad educativa Bethelista en un 30% tienen hogares disfuncionales, lo cual refleja cierta inestabilidad emocional en los educandos y en el proceso de evaluación aflora poco acompañamiento por parte de los padres.

Actualmente se considera que dentro de un **grupo familiar** se transmiten los valores de la sociedad en la que se vive y por lo tanto es reproductora del sistema social hegemónico de una época y sociedad determinada.

Resalto que los 3 agentes en la educación, padres de familia, alumnos e institución deben trabajar de la mano con el fin de que el proceso evaluativo sea efectivo. En ocasiones se invierte el proceso, los padres consideran que aportan a la educación de sus hijos porque suplen las necesidades económicas de los mismos, pero descuidan el acompañamiento en si dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Hoy en día a raíz de las ocupaciones laborales de los padres los cuales son empleados en distintas instituciones privadas o públicas, y con estudios en pregrado y postgrados, seden el papel de acompañamiento escolar en diferentes centros de refuerzos y tareas, pero se olvidan que el estudiante está pidiendo tiempo de calidad por parte de ellos.

Si hablamos de desarrollo humano, no se nos puede escapar que los estudiantes están compuestos de sentimientos y emociones y en ocasiones los resultados obtenidos en el proceso de evaluación no es el esperado, a raíz de que ellos no se encuentran debidamente motivados para tales reto, es cierto la población pertenece entre los rangos de un buen nivel económico y quizás cuenta con los elementos y herramientas necesarias para el desarrollo de la educación , pero esta visible la carencia de tiempo, afecto y apoyo emocional por parte de sus padres.

Un requisito esencial de la educación es que sea integral, que atienda a todas las dimensiones y manifestaciones de los educandos. Desde la dimensión intelectual, a la física, pasando por la estética y la técnica. La educación en cada una de ellas dotará a nuestros educandos de los conocimientos y habilidades necesarias para poder defenderse en la vida y alcanzar un nivel de bienestar. Pero esta formación sería incompleta si nos olvidáramos de los valores, de la educación moral y la educación social, fundamentado en los derechos humanos (1993).

El desarrollo de las distintas actividades deportivas y culturales programadas, permiten explorar los diferentes potenciales que los educandos poseen, muy particular y sorprendente en ocasiones ver como alumnos tímidos en un aula de clase se abren a demostrar sus habilidades en el arte, la música, teatro, demostrando a todos en general que sin ser capaces, solo se necesita descubrir tales potenciales, otros participan en las olimpiadas programadas en las distintas áreas, tanto internas como externas, dejando siempre en alto el nombre de la Institución.

Dentro de la misma se pretende estimular a los educandos por medio de devocionales diarios y convocatorias quincenales con el fin de fortalecer el carácter cristiano, en todos sus niveles durante el año lectivo contribuirá a la educación integrándose en los diferentes órganos del gobierno escolar, estamentos, comisiones y comités de trabajo, también se organizan marchas bimestrales internas y zona de influencia en pro de la paz, la tolerancia, conservación del medio ambiente, democracia y convivencia.

La finalidad de la educación que se imparte en las instituciones, es la de promover los procesos de crecimiento personal del alumno, en el marco cultural del grupo al que pertenece. El aprendizaje no se producirá de manera satisfactoria, si no se proporciona una ayuda específica, a través de la participación del alumno en actividades intencionales, planificadas y sistemáticas, que logren propiciar una actividad mental constructivistas (Coll, 1998).

Diversos autores han postulado que el alumno construye significados que enriquecen su conocimiento del mundo físico y social, potenciando así su crecimiento personal.

Por lo general se está rechazando la concepción del alumno como un mero receptor o reproductor de los saberes culturales. Tampoco se acepta la idea que el desarrollo es la simple acumulación de aprendizajes significativos. La institución

educativa debe promover el doble proceso de socialización y de individualización; este permitirá que los educandos construyan una identidad personal en el marco de un contexto social y cultural determinado. Lo anterior implica que la finalidad de la intervención pedagógica es desarrollar en el estudiante la capacidad de realizar aprendizaje significativo, en una amplia gama de situaciones y circunstancias aprender a aprender (Coll, 1998).

El aprendizaje implica una reestructuración activa de las percepciones, ideas, conceptos y esquemas que el aprendiz posee en su estructura cognitiva. El aprendizaje no es una simple asimilación pasiva de información literal, ya que el sujeto la transforma y estructura e interacciona, los materiales de estudio y la información exterior se interrelacionan e interactúan con los esquemas de conocimiento previo y las características personales del aprendiz (Novak 1983). Se compara al alumno como un procesador activo de información, retomando el aprendizaje de manera sistemática y organizada.

Es evidente que el aprendizaje significativo es más deseable que el aprendizaje repetitivo en lo que se refiere a situaciones académicas, ya que el primero posibilita la adquisición de grandes cuerpos integrados de conocimiento que contengan sentido y relación.

Un profesor puede potenciar las experiencias educativas fuera del aula, para promover aprendizajes más significativos y situados (Ausubel, 1976)

En los procesos educativos, la cognición se ha convertido en un saber interdisciplinar que explica procesos del ser humano, como lo son: la percepción, memoria, atención, inteligencia y representaciones, con el objetivo central, de comprender cómo se desarrollan estos procesos en los seres humanos, tratando de explicar lo que pasa en su mundo interior. Estrategias de la enseñanza, Mayer 1994)

Al enfocarnos a alcanzar un aprendizaje significativo dentro de nuestras aulas, no debemos olvidar que toda actividad cognitiva es fundamental, es por ello que no pueden dejarse de lado en el proceso educativo, teniendo en cuenta acerca de cómo aprende el estudiante?, cómo llega a memorizar una información y no otra?, cómo avanza de estados de menor elaboración conceptual u otros de mayor elaboración?, cómo interpreta los contenidos escolares, los apropia, modifica o construye, según el caso?. Nos vemos obligados como profesionales de la educación a dar respuesta a estos cuestionamientos y hacer los ajustes pertinentes con el fin de redimensionarlos en el contexto escolar.

Todo ser humano tiene su propio conocimiento, sus capacidades y limitaciones como aprendiz de los distintos temas o dominios, por eso es necesario que como docentes podamos identificar y descubrir que el estudiante está en la capacidad de asimilar los diferentes procedimientos que pone al desarrollar cualquier tarea de aprendizaje y definir las mejores estrategias que se adecuen a su estilo cognitivo.

Ogle (1986), manifiesta que una de las estrategias para activar el conocimiento previo en los estudiantes y ayudarles a determinar sus propósitos frente a un aprendizaje nuevo, es a través de la matriz CQA (lo que se Conoce, quiere y Aprende) la cual requiere que los estudiantes focalicen su atención en los siguientes interrogantes, ¿Qué conozco sobre el tema?, ¿qué deseo aprender?, y una vez ejecutada la actividad ¿Qué aprendí?

Aunque el hecho mental, por el cual intelectualmente sabemos las cosas, se denomina **cognición**, Norman (1986), la **evaluación** implica el darle a estas cosas un valor o juzgarlas, inmediatamente asociamos a evaluación con la tarea de realizar mediciones sobre la importancia o características de un objeto de estudio. La evaluación incluye actividades de estimación cualitativa o cuantitativa, las cuales son impredecibles, pero a la vez involucra otros factores que propician el alcance de los objetivos.

La evaluación es una actividad que debe desarrollarse tomando en cuenta no sólo el aprendizaje de los estudiantes, sino también las estrategias de enseñanza que realizamos como docentes y la relación que estas tienen con dicho aprendizaje. No debemos perder de vista que las acciones evaluativas aplicadas en el aula de clase deben encaminar al estudiante a reflexionar, interpretar y mejorar los procesos de aprendizaje.

En la actualidad la evaluación pedagógica dentro de la educación, busca mejorar y orientar los procesos de enseñanza y aprendizaje de acuerdo con los objetivos marcados, para garantizar que la evolución del proceso sea cada vez más efectiva y conlleve a la tarea de detectar las dificultades o bloqueos presentados en el proceso por parte de los estudiantes.

Una evaluación centrada en la formación por competencias, es fundamental porque propicia que los estudiantes desarrollen saberes, acciones y reflexiones articuladas y coherentes, no desde el punto de vista obligatorio, si no desde el compromiso y la motivación por aprender y constituirse en personas capaces de ser y hacer lo que saben, no propiciando un beneficio propio si no el de todos en general.

Después de tener bien identificado los procesos cognitivos de nuestros estudiantes, debemos tomar la evaluación dentro de los procesos educativos, como una práctica que permea todo proceso de enseñanza-aprendizaje, evidenciando un grado de articulación entre los elementos constituyentes del proceso formativo determinado para orientar toda actividad escolar.

(Brookhart, 1993; Nava y Loyd, 1992) considera que a la mayoría de los maestros les disgusta evaluar a sus estudiantes y darles una calificación, en vista de los efectos de distorsión de las prácticas de calificación examinados en líneas anteriores, y de los efectos motivacionales negativos de las calificaciones que se consideran, sería fácil ver las calificaciones tan sólo como un mandato desencaminado y opresivo. Sin embargo, hay cierta evidencia de beneficios cognitivos positivos de las evaluaciones sumativas que hay que tomar en

consideración junto con los hallazgos de la literatura motivacional. Lo que es más importante, los estudiantes parecen estudiar y aprender más si esperan que les hagan una prueba. Crooks (1988), resumió, las ventajas de poner pruebas pueden explicarse por tres factores: primero, hacer pruebas de seguimiento hace que los estudiantes revisen y vuelvan a aprender, lo que opera como una forma limitada de práctica distribuida. Segundo, la experiencia misma de presentar pruebas pone a los estudiantes a procesar mentalmente el contenido, si bien esto depende mucho de la calidad de las preguntas en la prueba. Tercero, como ya se ha observado, para bien o para mal, la prueba dirige la atención a los temas y las habilidades que se examinan, lo cual tiene implicaciones para los esfuerzos de estudio de los alumnos.

La teoría cognitiva también indica que los estudiantes obtienen beneficios si se les da la oportunidad de demostrar competencia y de trabajar por el aumento de su aprovechamiento, definido mediante criterios compartidos por el maestro, el estudiante y la comunidad (Pellegrino, Baxter, y Glaser, 1999). Se logra brindar a los estudiantes una comprensión clara de los objetivos, hacer que éstos sean más alcanzables, ayudar a los estudiantes a aprender el significado de los criterios en el contexto de su propio trabajo y ayudar a desarrollar una conciencia meta cognitiva sobre el qué necesitan para mejorar.

La teoría cognitiva no lleva a predecir que dejar de hacer evaluaciones sumativas mejoraría el aprendizaje. De hecho, desde una perspectiva cognitiva, el mejor sistema sería aquel en el que las evaluaciones sumativa y formativa estuvieran mutuamente alineadas con objetivos de aprendizaje orientados conceptualmente, y en el que las evaluaciones sumativas se utilizaran como momentos importantes de logro de aprendizaje reforzados por una evaluación formativa. Teorías del aprendizaje (2011)

La labor docente es una labor de constante renovación, tanto en las prácticas educativas, metodologías, didácticas y habilidades utilizadas.” Quien deja de crecer hoy dejara de enseñar mañana” HENDRICKS (1998). Enseñar es

causar en los estudiantes aprendizaje del conocimiento, y por tal razón se hace necesario aplicar la evaluación de la enseñanza, la cual se constituye como el elemento de valoración por excelencia del proceso de enseñanza, donde ofrece al docente información necesaria para diseñar e implementar los procedimientos correctivos o de refuerzo necesarios, como consecuencia de la determinación del estado real de los niveles de comprensión de los aprendizajes en los educandos.

Pero lastimosamente muchas veces pensamos que no la sabemos todas que no necesitamos observar la manera como estamos enseñando y pensamos que al no tener resultados óptimos en el proceso de evaluación es factor dependiente de los estudiantes.

Evaluar la enseñanza como docentes sirve para analizar críticamente nuestra intervención educativa y a partir de ellas tomar decisiones. Antes de llegar al aula de clases debemos tener en cuenta que tan capacitados estamos en el conocimiento, y además cuáles serán las estrategias y habilidades que utilizaremos para que el aprendizaje sea significativo. Si hablamos hoy en día de una evaluación integral debemos empezar primeramente haciéndola nosotros, no solo damos a conocer conceptos o conocimientos, también entregamos a nuestros muchachos en un aula de clase un cumulo de principios y valores establecidos que le permitirán formarse para la vida.

La necesidad de evaluar el resultado de la educación parece evidente, porque evaluación es una característica inherente a toda actividad humana intencionada y se manifiesta tanto en la vida cotidiana, escasamente planificada, cuanto en la acción sistemática individual y colectiva (DE LA ORDEN HOZ, 1981). Al momento de educar, no podemos obviar a la evaluación, máxime cuando partimos de una concepción de la misma como actividad sistemática e intencional, consistente en propuestas de acción fundamentadas científicamente y que van a tener en el control y evaluación de los "productos" su principal fuente de

regulación (del proceso educativo), laborando y reelaborando propuestas cada vez más adecuadas (Castillejo, 1986).

Si hablamos de áreas específicas como lo son las matemáticas y el lenguaje considero que como docente debo implementar en mi propio proceso de evaluación ciertas características que me permitirán fortalecer la labor de enseñar. Antes de la aplicación del conocimiento en los estudiantes es importante, recordar la terminología básica del tema, describir los principios (leyes básicas y conceptos) del tema, enumerar algunas de las utilidades del tema e Identificar principios y aplicaciones de temas conexos.

En mis estudiantes a través del proceso de enseñanza debo lograr que ellos puedan escribir de una manera clara, legible y lógica, tengan la capacidad de expresar clara y persuasivamente su personalidad, haciendo juicios independientes, sean capaces de obtener, seleccionar y organizar eficientemente la información dada e incentivar en ellos la creatividad y pensamiento imaginativo. Si bien es cierto se habla de alcanzar una evaluación integral dentro de las aulas de clases pero no debemos ser ajenos a que en la educación en general, se ha mostrado una lealtad hacia los exámenes que, como lo señala Gardner, legitima una visión uniforme de la escolaridad.

Con base a esta visión todos los estudiantes deben aprender lo mismo en unas mismas secuencias de tiempo y dicho aprendizaje debe hacerse visible a través del examen. Desde esta perspectiva, hay unos momentos determinados para controlar el proceso; estos momentos son definidos internamente (el día del examen: el día de la previa) o externamente (el día de las Pruebas de Estado, o de los programas de evaluación de la calidad o de las aplicaciones internacionales). En el marco del examen canónico no importa indagar por lo que ocurre después y por fuera del contexto escolar, pues se considera que si los estudiantes puntúan bien es porque la escuela ha sabido cumplir con su compromiso; si puntúan mal es “porque los estudiantes no estudiaron y son unos

perezosos”. Por otro lado, la evaluación es una condición inherente al pensamiento y a la comunicación; por eso, propicia interacciones; al contrario del examen canónico que pregunta por definiciones, en consecuencia de carácter monológico, la evaluación ha de concebirse en una dimensión polifónica, es decir, dialógica. en tanto que en el escenario de la interacción se representan los diversos puntos de vista frente a un determinado problema, así como las posibilidades y las conjeturas, las comparaciones y las analogías, todo ello posible gracias a las potencialidades cognitivas de los sujetos. En el proceso de la evaluación, ya sea formal (el desarrollo de una prueba) o informal (en la conversación académica) el sujeto sigue aprendiendo y descubre lo que requiere saber para afrontar ciertos. **ESTRATEGIAS DE EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES CENTRADOS EN EL PROCESO 2001**

La educación desde épocas remotas ha considerado que enseñar a los estudiantes a aprender a aprender es una de las metas más largamente acariciadas, para conseguir una formación integral de los estudiantes. Hay en día también se considera así, se manifiesta una importancia de preparar estudiantes con las competencias necesarias de aprender a aprender, que les permita desarrollar un aprendizaje flexible, autoconsciente y potenciado para dar respuesta a la nueva sociedad, en la que los procesos de cambio son una variable constante.

El siglo XX ha sido un periodo decisivo en la evolución de la evaluación educativa. En el ámbito del aprendizaje, desde la primera conceptualización científica de Tyler, seguido por los avances ofrecidos por Bloom y sus colaboradores, - evaluación diagnóstico, formativa y sumativa - y la contribución de Popham - la evaluación criterial -, el significado y las prácticas evaluativas han cambiado en un intento por adaptarse a las nuevas demandas educativas y sociales.

De la concepción tradicional de la evaluación, situada como acto final, hoy se reconoce que no es ni un acto final, ni un proceso paralelo, sino algo imbricado

en el mismo proceso de aprendizaje, creándose relaciones interactivas y circulares. El alumnado, al tiempo que realiza su aprendizaje efectúa reiterados procesos valorativos de enjuiciamiento y de crítica, que le sirven de base para tomar las decisiones que le orientan en su desarrollo educativo. Pero es necesario ir más allá. Como dice Hadhi (1991) la cuestión no es ya dar respuesta a cómo racionalizar y mejorar las prácticas evaluadoras, sino cómo insertar estas prácticas como un aprendizaje.

Es preciso pensar de otra manera al hablar de evaluación del aprendizaje. No puede entenderse ni utilizarse las nuevas estrategias que se proponen de evaluación sin un cambio de mentalidad y actitud. ¿Cuáles son los aspectos que están presentes en esta nueva perspectiva? ¿Qué factores han de considerarse como básicos?

Actualmente en la evaluación se ha de dar un paso más. La evaluación no puede ser un *tema periférico* como le llama Litwin (1998), sino que ha de ser una parte del contenido curricular de aprendizaje. Es necesario, que el alumno aprenda a evaluar desde una perspectiva objetiva y válida, es preciso que conozca técnicas que puedan ser transferidas o adaptadas en distintas situaciones de aprendizaje -directo o indirecto-, es necesario que las aprenda incluso a través de su propia vivencia y a través de ello sea consecuente en su aprendizaje.

Hoy el aprendizaje y la evaluación deben tomar en consideración el desarrollo del propio estudiante, es decir, sus expectativas, su nivel inicial, sus estilos de aprendizaje, sus ritmos e intereses...., sus necesidades y proyección futura. Desde esta perspectiva, el reto de la evaluación es *cómo* debe plantearse para ser congruente con las teorías que se propugnan para un aprendizaje significativo y respetuoso con las peculiaridades individuales y culturales del alumnado y sus necesidades.

En pro de mejorar los procesos evaluativos de la institución, se deja establecido en la misma, una revisión periódica de la implementación de la política de evaluación tanto en cuanto a su aplicación por parte de los docentes como en su efecto sobre la diversidad de los estudiantes, introduciendo los ajustes pertinentes. Se establece un cronograma de reuniones evaluativas para detectar posibles fallas dentro del proceso tanto en los docentes como en estudiantes y así mismo fortalecer los procesos, para lograr alcanzar un aprendizaje significativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Howard Hendricks, (1998), Miami, Enseñando para cambiar vidas

Lorrie A. Shepard, (2006), México, Historia de la evaluación en el aula

Evelio Cabrejo, (2000), Evaluación de los aprendizajes, Magisterio

M. Inmaculada Bordas Flor A. Cabrera, (2001), Estrategias de Evaluación de los Aprendizajes Centrados en el Proceso

Enrique Pérez Luna, (1999) epistemología de la evaluación

Diana Clemencia Sánchez Giraldo, Evaluación en Colombia

Juan M. Aramendi Z.(2010), evaluación por competencias,UCM

María Ballesteros,(2012) Modelo de Evaluación por objetivos, Ralph W. Tyler

Luz Stella Pulgarin P,(2010),Contexto social y educativo de la evaluación, UCM

Revista de Educación, (2005), Programas de las Naciones Unidas para el desarrollo

Rafael Flórez Ochoa,(2006), Evaluación Pedagógica, Mac Graw Hill

Frida Díaz- Gerardo Hernández (1998), Estrategias para un aprendizaje significativo

ANEXO 1

Guía de observación

INSTITUCION EDUCATIVA BETHEL FORMATO PARA EVALUAR CLASES

DOCENTE				
AREA/ASIGNATURA				
GRADO			N° ALUMNOS:	
TEMA				
EVALUADOR				
FECHA				
AL FINALIZAR EL PROCESO ELIJA UNA NOTA ENTRE 0 Y 10 A SU DESEMPEÑO COMO TAL		NOTA DEL EVALUADOR		PROMEDIO
ETAPA DE INDUCCION				
Saludo, e inducción a la temática a orientar, organización del aula de clase, llamado a lista		EXCELENT E		BIEN
OBSERVACIONES/COMETARIOS				
INTRODUCCION				
Presentó el tema, objetivos , logros , despertando el interés en los educando a través de los pre saberes de ellos		EXCELENT E		BIEN
Motivo a los estudiantes por el aprendizaje del tema en el área/asignatura				
OBSERVACIONES/COMETARIOS				
DESARROLLO				
		EXCELENT E		BIEN
Se interesó en conocer las expectativas y el nivel de conocimiento de los alumnos – pre saberes.				
Manifestó seguridad al momento de impartir los conocimientos				
Mantuvo fluidez y claridad en el lenguaje al momento de orientar el tema.				
Empleo materiales y recursos didácticos y/o ayuda audiovisuales, espacio físico de la institución para apoyar el contenido de la clase				
La disposición para resolver dudas fue				
Propicio la participación de los alumnos				
Aclaro la dudas de los alumnos en forma oportuna , dejándolos satisfecho				

Utilización el espacio en forma				
Oriento las guías o talleres para trabajar los alumnos dentro y fuera del aula de clase.				
El ritmo del trabajo fue				
Desarrolla del contenido de la clase fue ordenada.				
Responde oportunamente a las cuestiones que le plantean los alumnos sobre temas relacionados con la temática.				
Estimulo la participación activa de los estudiantes en clase.				
OBSERVACIONES/COMETARIOS				

CIERRE				
	EXCELENTE	BIEN	ELEMENTAL	DEFICIENTE
La distribución del tiempo fue:				
El cumplimiento del objetivo propuesto fue:				
Completó la idea final del tema de manera				
El desempeño general del profesor fue				
Fue puntualidad al llegar al aula de clase				
La apariencia personal es				
OBSERVACIONES/COMETARIOS				

APORTE DE LOS ALUMNOS CON RESPETO AL PROFESOR EVALUADO

	SIEMPRE	ALGUNAS VECES	NUNCA
Asiste con puntualidad a clases			
Al inicio de cada periodo académico da a conocer: El estándar, logros, ejes temáticos, mapas de proceso donde se evidencia todo el proceso a cumplir en el periodo.			
Cuando introduce conceptos nuevos los relaciona, si es posible, con los ya conocidos			
Resume las ideas fundamentales discutidas, antes de pasar a una nueva unidad o tema			
Da a conocer los resultado de las evaluaciones en el plazo establecido			
Aplica el sistema de evaluación establecido en la institución			
Cumple con la recuperaciones permanente con los alumnos (máximo tres oportunidades)			

Orienta las guías, talleres para realizar dentro y fuera del aula de clase			
Evalúa permanentemente las guías o talleres asignados			
Prepara recursos didácticos, bibliográficos u otro tipo para facilitar el aprendizaje			
Utiliza con frecuencias esquemas y gráficos para apoyar sus explicaciones			
Promueve la reflexión de los temas tratados			
Tiene predisposición para aclarar dudas y ofrecer asesorías dentro y fuera de clases.			
Es respetuoso con los estudiantes			
OBSERVACIONES/COMENTARIOS			

CONCLUSION GENERAL DEL EVALUADOR

ASPECTOS QUE SE DEBEN CAMBIAR	ASPECTOS QUE SE DEBEN MEJORAR	ASPECTOS QUE SE DEBEN MANTENER

OBSERVACIONES

FIRMA DEL EVALUADOR

ANEXO 2

ENCUESTA

INSTITUCION EDUCATIVA BETHEL

NOMBRE: _____ GRADO: _____ EDAD _____

1. Actualmente, ¿en qué barrio de la ciudad vives? _____
2. Nombre de tus padres

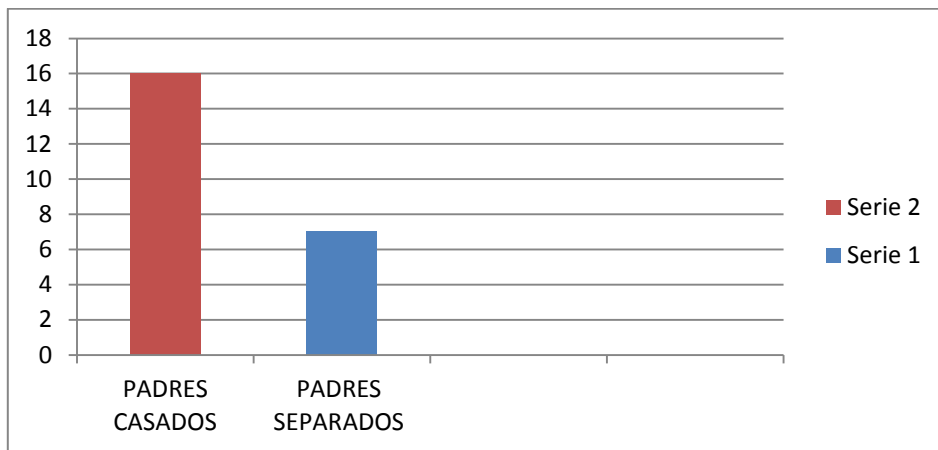
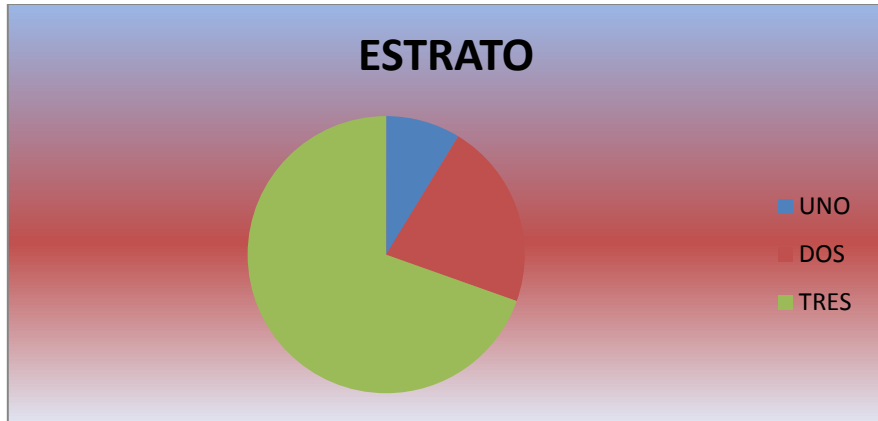
3. ¿Convives actualmente con tus padres?
 - a. Si
 - b. No
4. Si tus padres son separados, menciona con quien de ellos vives?
 - a. Mamá
 - b. Papá
5. Escribe el número de personas que conforman tu familia: _____
6. Cuál es la ocupación profesional de tus padres:
 - a. Padre _____
 - b. Madre _____
7. ¿Cuánto tiempo dedican tus padres para la realización de tareas escolares?

8. ¿Prácticas algún deporte o te desarrollas en algún arte?
 - a. Si
 - b. No
9. A través de un dibujo representa cómo te ves cuando ya seas un adulto

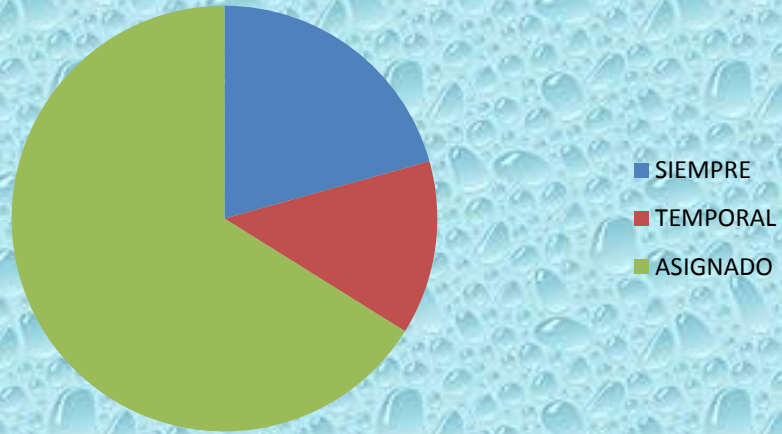


GRACIAS POR TU TIEMPO!

ANEXO 3



ACOMPañAMIENTO DE LOS PADRES



ANEXO 4

TEST PARA IDENTIFICAR LA INTELIGENCIA MULTIPLE

INTELIGENCIA	INDICADORES DE LA INTELIGENCIA
LINGÜÍSTICA	<ul style="list-style-type: none">• Se comunica con los demás de forma clara, fluida y coherente• Utiliza buen vocabulario de acuerdo a su edad• Cuenta con facilidad hechos que le suceden• Disfruta escuchar historias, cuentos, poesías• Tiene facilidad para recordar nombres, fechas, lugares• Realiza muy buenas narraciones escritas.
NATURAL	<ul style="list-style-type: none">• Muestra especial interés y cuidado por los animales y plantas• Reconoce y diferencia especies• Disfruta de la naturaleza y de estar al aire libre• Puede reconocer patrones en la naturaleza• Reconoce y clasifica diferentes especies
VISUAL Y ESPACIAL	<ul style="list-style-type: none">• Comunica imágenes visuales nítidas• Realiza creaciones tridimensionales avanzadas• Tiene facilidad para la lectura de mapas gráficos y diagramas• Le gusta realizar actividades de arte• Dibuja figuras avanzadas para su edad• Le agrada realizar actividades visuales: rompecabezas, laberintos, entre otros• Disfruta viendo videos, películas y otras presentaciones visuales
INTERPERSONAL	<ul style="list-style-type: none">• Sus compañeros buscan a estar con él o ella• Le gusta hablar con sus compañeros• Es empático y/o se interesa por los demás• Posee dos o más buenos amigos• Disfruta jugando con otros niños• Le gusta estar en grupo• Forma parte de un grupo social• Demuestra tener buen sentido común
MATEMÁTICAS	<ul style="list-style-type: none">• Establece con facilidad la relación causa y efecto• Se cuestiona por el funcionamiento de las cosas• Le gusta saber cómo funcionan las cosas• Es su nivel de pensamiento más abstracto y conceptual que el de sus compañeros• Muestra en sus experimentos procesos de pensamiento de orden superior• Le encanta las actividades con números• Pude hacer cálculos mentalmente con facilidad• Disfruta de juegos mentales

	<ul style="list-style-type: none"> • Es capaz de resolver problemas de aritmética con rapidez • Le agrada clasificar y jerarquizar cosas
FÍSICA KINESTESICA	<ul style="list-style-type: none"> • Se expresa de forma dramática • Le gusta participar en dramas, obras de teatro • Es bueno imitando movimientos típicos y gestos con personas • Comunica sensaciones físicas mientras piensa o trabaja • Suele moverse al estar sentado por largo rato • Encuentra placer en armar y desarmar cosas • Suele tocar las cosas con las manos apenas las ve
MUSICAL	<ul style="list-style-type: none"> • Le encanta cantar canciones que no han sido enseñadas en clase • Identifica la música desentonada o que suene mal • Tiene buena memoria para las melodías de las canciones • Demuestra sensibilidad ante los ruidos dl medio ambiente • Posee algún instrumento que sepa tocar • Disfruta escuchar música • Tiene buena voz para cantar • Habla o se mueve rítmicamente • Canta sin darse cuenta

ANEXO 5

Dificultad detectada en la institución: Poca asimilación en los procesos de la lecto comprensión.

Estrategias establecidas para verificar un resultado significativo en los procesos de la lecto-comprensión.

1. Supervisión: en esta etapa se permite alcanzar grado de aproximación a la meta, detección de dificultades y problemas, causas de las dificultades, efectividad de las estrategias y adecuación de la misma.
2. Inferencias: las inferencias en el proceso lector constituyen el núcleo de la comprensión, consiste en emplear activamente el conocimiento previo para dar contexto y profundidad a la interpretación construida sobre el texto.
3. Subrayado: consiste en resaltar por medio de un remarcado o trazo conceptos, enunciados o párrafos de un texto que se consideran importantes. Esta actividad debe realizarse bajo el influjo de un propósito de lectura, dependiendo de determinadas condiciones y de los tipos de texto a los que se enfrente el estudiante.
4. Tomar notas durante la lectura: demanda un tratamiento de mayor profundidad de la información leída, porque potencia la atención y selección de la información importante encontrada en el texto, busca comprender y re significar palabras (parafraseo).
5. Auto explicación: beneficia sustancialmente la comprensión lectora, la auto explicación se basa en el uso del conocimiento previo, en los intentos que hacen los estudiantes por explicarse lo que el texto dice y así darle sentido, y para tratar de lograr coherencia temática entre los significados construidos.